



¿Qué es la formación espiritual?

El “espíritu” humano

Eres un ser espiritual. Tienes un centro intangible que da forma a cómo ves el mundo y a ti mismo, dirige tus elecciones y guía tus acciones. Este es el espíritu humano, a veces llamado la "voluntad" o el "corazón". es lo que te hace, tú. Y es por eso es que los humanos son las únicas criaturas en la tierra hechas a la imagen de Dios. Tu habilidad para elegir, tu capacidad para conectarte con Dios y con los demás, y lo que deseas, todo fluye de tu espíritu. “Es la fuente radical de nuestra vida; la corriente de acciones, influencias y contribuciones que hacemos a nuestro mundo compartido y visible y a su historia”. En otras palabras, cómo se forma tu espíritu afecta todo en tu vida; Quién eres por dentro se forma gradualmente, para bien o para mal, según con quién pasas el tiempo, qué haces y qué te sucede. Algunas cosas que tienen un gran impacto en tu formación espiritual está fuera de tu control, por ejemplo, cómo y dónde te criaron. Otras cosas, como lo que ve y lee, y cómo gasta su tiempo y dinero, dependen en gran medida de usted. Todas estas influencias moldean sus deseos y perspectivas más profundos, que a su vez impactan en sus acciones externas. Una vez que se forma algo dañino dentro de nosotros, como la ira, el orgullo o la inseguridad, sus efectos nocivos se manifiestan en nuestras palabras y comportamientos, especialmente en situaciones estresantes. Simplemente intentando ser diferente no funcionará. Entonces, ¿estamos condenados a vivir a merced de nuestra malformación? No. Afortunadamente, hay un registro claro de personas a través de las edades transformadas por la gracia de Dios.

¿Qué es la Formación Espiritual Cristiana?

La formación espiritual es el proceso por el cual al espíritu humano [es decir, nuestra personalidad, carácter y voluntad] se le da una forma o carácter definido... le sucede a todos.

La formación espiritual cristiana es lo que sucede cuando centras intencionalmente tu vida en Cristo.

Diversas formas de pensar acerca de la formación espiritual cristiana

» La Formación Espiritual como DISCIPULADO

Una de las formas más comunes en que podemos pensar en la formación espiritual centrada en Jesús es usando el lenguaje del discipulado, que es, por supuesto, el lenguaje que usó el mismo Jesús. Durante el tiempo que Jesús vivió en Galilea, era común que los estudiantes identificaran a un rabino que deseaban emular y lo siguieran a donde quiera que fuera. Los discípulos de Jesús respondieron a su invitación a seguirlo dejándolo todo y centrando su vida en él. Estaban escuchando, observando e imitando; viviendo con él para que pudieran aprender a ser como él.

» **La Formación Espiritual como APRENDIZAJE**

Los aprendices de cualquier oficio deben prestar mucha atención al que desean seguir. Necesitan entrenamiento práctico y mucho. El modelo de aprendizaje es útil porque nos recuerda que podemos aprender algunas cosas vitales de Jesús sobre los ritmos de una vida floreciente. Si, en los evangelios, lo vemos alejarse de las ajetreadas exigencias de su vida para orar, entonces, como sus aprendices, nosotros también deberíamos hacerlo. Si lo vemos acercándose al marginado, sabemos que eso es algo que también debemos practicar. Si lo vemos citando las Escrituras en el desierto, entonces sabemos que parte de nuestro aprendizaje será aprender las Escrituras de memoria. Pero como con nuestro modelo de discipulado, también necesitamos **estar con él** para aprender de él.

» **La Formación Espiritual como AMISTAD**

Muchas personas luchan con la idea de relacionarse con Dios como un amigo porque sienten que reduce la majestad y la trascendencia de Dios. Y sin embargo, en Juan 15:15, el mismo Jesús dice que no nos llama siervos, sino amigos. Lo hermoso de la amistad como modelo para nuestra formación en Jesús es que nos recuerda que todas nuestras prácticas espirituales (oraciones, estudio, adoración y más) no son técnicas espirituales, sino formas de ser intencionales para pasar tiempo con Dios. Que desea profundamente una relación con nosotros. Como amigos de Dios, tendremos la seriedad de los discípulos y la docilidad de los aprendices, pero también el deleite de descubrir que somos sus amados.

Mirando al pasado, ¿Cuáles fueron algunas de las principales fuerzas que influyeron en tu forma de pensar y vivir? ¿Qué situaciones y épocas de la vida te han cambiado más y la forma en que respondes a las cosas?

¿Qué tipo de persona y que actitudes quieres tener? Se especificó. Ejemplo: quiero más paciencia con mis hijos, más paz y menos ansiedad, más presencia y ayuda a otros y menos distracción.

¿Con cuál de los tres paradigmas para la formación espiritual—discipulado, aprendizaje o amistad te conectas más? ¿Hay alguno en el que te gustaría crecer?